

APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DOCUMENTAL

LA ODISEA DE MARCO POLO

QUE GENERÓ UNO
DE LOS PRIMEROS
BEST SELLERS
DEL MUNDO



Julieta Milagros López
julietamilagroslopez@uca.edu.ar

El artículo que presentamos surge por una propuesta de la Cátedra de Historia Medieval de trabajar personajes históricos que nos permitan comprender una época. En este caso, el elegido fue Marco Polo, mercader y viajero veneciano, cuyo éxito en la difusión de sus aventuras, hizo que llegara a los más diversos ámbitos sociales y perdurara a través del tiempo, así, se lo consideró como un guía y referente a seguir tanto para aquellos que comenzaban a adentrarse en las nuevas exploraciones geográficas como para los posteriores traductores de su obra que la consideraban digna de fe.



Mosaico de Marco Polo: Photograph by Michael Yamashita. Revista de National Geographic de 2001 sobre Marco Polo.

El documento que analizamos fue el prólogo del *libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón* a partir de la versión del clérigo y doctor en teología español Rodrigo Fernández de Santaella y Córdoba (1444 - 1509), quién tradujo al castellano una de las versiones del “*Libro*” el cual se imprimió en la ciudad de Sevilla en el año 1529. En consideración con el contexto histórico del siglo XVI, Santaella, muy descontento con la euforia colombina que se vivía por el momento, vio en la obra del veneciano la única manera de oponerse deliberadamente a las fantasías del almirante¹. El propósito del traductor en este caso es estar más centrado en su persona como representante apropiado para la propagación de la fe cristiana.

Es importante destacar la influencia que recibió Santaella de antiguos e ilustres precedentes de la recordada traducción latina, anterior a 1314, como la del dominico Francisco Pipino de Bolonia (1270 - 1328) quien se menciona en el prefacio de nuestra

1 J. Gil, *Libro del famoso Marco Polo veneciano*, Edición en facsímile de la impresa en Logroño por Miguel de Eguía (1529), publicada en conmemoración del quinto centenario de la muerte de Cristóbal Colón por el “Instituto Biblioteca Hispánica” del Centro Internacional de Investigación de la Lengua (Fundación San Millán de la Cogolla), en colaboración con el Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, San Millán de la Gogolla, Cilengua, 2006, p. 42.

fuentes de análisis. Fue un religioso y archivero italiano que realizó por mandato del Capítulo General de la Orden Dominicana la traducción italiana del libro de Marco Polo denominada “*Il Milione*”². Su éxito produjo una amplia circulación entre clérigos, doctos y viajeros que reemplazó el texto original durante algunos siglos; tal es así, que un impreso del siglo XV tardío, de la traducción de Pipino, se encontraba en posesión de Cristóbal Colón³.

A partir de la contextualización histórica de la época y el énfasis en el género literario de los relatos de viajes, nos propusimos exponer la complejidad de los intereses particulares de Santaella y Pipino, explicando los puntos en común: la propagación de la fe cristiana en la figura de Marco Polo y en su obra, junto con la relación que establece Santaella con Cristóbal Colón. Por lo tanto, postulamos una serie de preguntas orientadoras para la evaluación del documento: por un lado, ¿cómo se vincula el

2 El título *Los viajes de Marco Polo* es de aparición tardía, ya que proviene de la edición del siglo XVI de Giambattista Ramusio, que escogió el título *I viaggi di Marco Polo* dado que la obra en la que incluyó su traducción, *Navigazioni e viaggi*, era básicamente un compendio de relatos de navegación y viajes.

3 L. Battaglia, *Libro del famoso Marco Polo veneciano*, Edición en facsímile de la impresa en Logroño por Miguel de Eguía (1529), San Millán de la Gogolla, Cilengua, 2006, p. 120.

mensaje explícito de propagación de la fe cristiana en la obra?, por el otro ¿cómo se relaciona la literatura de viajes con la traducción?, y, por último, ¿cuál es el motivo del éxito de su transmisión en el trascurso de la historia?

En primer lugar, el autor boloñés en su prefacio demuestra cuál es su misión, es decir, trasladar de lengua vulgar⁴ al latín la obra, sin que se pierda la traducción verídica de los hechos relatados:

*“Yo, fray Francisco de Pepuris de Bolonia, de los frailes predicadores, me veo forzado por muchos padres y señores míos a trasladar de lengua vulgar al latín en verídica y fiel traducción el libro del prudente, honorable y muy fiel micer Marco Polo de Venecia (...)”.*⁵

En segundo lugar, un servicio a la comunidad con el objetivo de su comprensión y deleite utilizando como herramienta un lenguaje paladino⁶: “[...] entregados a más alta contemplación y prefiriendo lo sublime a lo ínfimo, rehusaban tanto entender como escribir de cosas terrenas. En consecuencia, por aca-

4 RAE: adj. Dicho de una lengua: Que se habla actualmente, por contraposición a las lenguas sabias.

5 *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón*, Madrid, Alianza, 1988, p. 11.

6 RAE: adj. Público, claro y patente.

tar sus mandados, vertí el contenido de esa obra fiel e íntegramente en un latín llano y paladino”⁷. Por último, el fin que se propone es que los futuros y fieles lectores agradezcan a Dios por su creación, contemplada en el diario de viaje, y que reflexionen acerca de su sabiduría y le brinden su devoción.

Lo siguiente, es la elección de la figura de Marco Polo como vehículo de fe, entendida así, por el traductor medieval Pipino y por Santaella en la Edad Moderna. La respuesta que ambos nos ofrecen es que el mercader junto con su padre, micer Nicolás, y su tío, Mateo, son personas devotas, fieles y llenas de virtud que se manifestarían siempre con la verdad: “[...] Marco es un hombre discreto, fiel y devoto y adornado de honestas costumbres y que goza de buen crédito ante todos sus amigos, de modo que su relación, por el refrendo de tantas virtudes, es digna de fe”⁸. Es por este motivo, que decide cumplir con la tarea encomendada a su persona con la tranquilidad y confianza plena tanto del contenido del relato de viaje como de los propios venecianos: “[...] hallándose en trance de muerte (Mateo) aseguró con firmeza constante a su confesor, en una conversación íntima, que este libro contenía

7 *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón, ob. cit.*

8 *Ibidem*

en toda la verdad. Por esta razón tomé el trabajo de traducirlo con la conciencia más tranquila”⁹.



Marco Polo partiendo de Venecia en 1271, en una representación procedente de un manuscrito iluminado de finales del siglo XV.

La Europa del siglo XIII se nos presenta finalizado el ciclo de la Cruzada (1096-1291), que originó una floreciente apertura comercial y cultural inédita de las ciudades italianas, enfrentadas entre sí por el tráfico con Oriente, especialmente entre Génova y Venecia siendo ésta última la gran beneficiaria. El progreso del comercio a largas distancias trajo aparejado una posición protagónica a nivel geopolítico y económico de Europa que dejó de ser el borde dependiente de Asia. En una transición hacia una consolidación y maduración política en busca de nuevas fronteras, la clase gobernante y mercantil unían sus fuerzas con el objetivo de la expansión. A su vez, se produjo el cambio de rol del mercader que formaba parte de la burguesía más rica en este siglo, y de los diferentes instrumentos acordes a esta actividad como la moneda, las ferias internacionales, los registros contables, la banca y las asociaciones de comercio, o "*fraterna compagnia*" de la que formaban parte los Polo. Los comerciantes italianos vendían en el mundo bizantino y musulmán los paños flamencos, e importaban productos de lujo, como sedas y especias, junto al alumbre y las maderas que repartían en todo Occidente. Como consecuencia de sus viajes, Marco Polo, dejó un detallado informe de la vida en Oriente, en especial de la deslumbrante vida cortesana y los suntuosos palacios del Gran Khan, en el que mezcla realidad

(descripciones de caminos, costumbres) con fantasía (la existencia de unicornios, de hombres sin cabeza o de pies gigantes).

Como consecuencia del contexto, los relatos de viajes fueron testigos de las nuevas evidencias de lo desconocido y a su vez, de las implicancias que conllevaría para los viajeros inexpertos el trato con las culturas diferentes a la propia. Ahora bien, “lo contemplado y posteriormente retratado” hay que ubicarlo en el marco de la época y de la literatura de viajes de la Edad Media. Cuando nos referimos a que Pipino de Bolonia se convence a sí mismo de traducir la obra por la veracidad del relato, se vincula a lo que nos dice Ana Barja López acerca de que “... uno de los elementos más importantes era el testimonio fidedigno de los viajeros en todo lo referente a la descripción de sus experiencias, ya fuesen reales o imaginarias, así como la capacidad de transmitir las al lector”. Más allá de que en nuestros días podamos observar ciertos elementos “fantasiosos” en la obra, para su contexto medieval no lo eran.

Las “maravillas” transmitidas suponen una multiplicidad de fuerzas, al tiempo que su característica esencial es la imprevisibilidad¹⁰. Es decir,

10 M. Brea, M., “Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las Cantigas de Santa María”, *Revista de Literatura Medieval*, 5 1993, pp. 47- 61, 49.

lo que se destaca en este sentido, es la “atracción” que produce el escritor a su lector en la transmisión de un mundo que no es propio y que se encuentra alterado, así como la recepción de otra cultura por medio de su imaginario colectivo tanto de manifestaciones naturales como de creencias y elementos desconocidos¹¹. De ahí, el éxito de su transmisión. Como señala Cesar Domínguez: “El relato de viaje, de acuerdo con la concepción medieval, es tal cuando el camino narrado pertenece a un yo que lo recorre (espacio subjetivado). El viajero arriba a lo desconocido con sus concepciones cristianas tradicionales y establece en consecuencia un cierto paralelismo de superioridad de su religión por encima de las otras. Es por este motivo, que el relato recoge personajes destacados de la misma que intervienen en los milagros de la obra; como, por ejemplo, el apóstol Santo Tomás, los Tres Reyes Magos y Adán. Por ende, surge una “necesidad” en base a fines religiosos de su traducción, entendida así por Pipino y Santaella.

11 A. Borja López, “La maravilla en *Il Milione*: milagros y elementos diabólicos” *Revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 36, 2016, pp. 67-74



Cubierta del Libro de las Maravillas del Mundo, de Marco Polo, en una edición española del año 1503.

Por consiguiente, la impronta cristiana en los relatos de Polo también tiene una connotación “especial” a la hora de su traducción, con el fin de continuar fiel a los propósitos de esta. Surge en ambos, la faceta de censores y vigilantes de la fe, haciendo hincapié en la perspectiva evangélica y pastoral del descubrimiento indicado también en el prólogo de su obra: “Pensé que de la lectura de este volumen los hombres fieles podrían obtener de Dios el merecimiento de muchas gracias, ya que, al contemplar las obras del Señor, maravillosas por la variedad, hermosura y grandeza de sus criaturas, admirarán con devoción su poder y su sabiduría...”¹².

CONCLUSIÓN

Se destaca la utilización del personaje histórico de Marco Polo y de su obra como un símbolo de divulgación de la fe cristiana a partir de los nuevos descubrimientos geográficos. Los clérigos que se encargaron de su traducción, a pesar de vivir en épocas distintas persiguieron el mismo fin: explicitar las “maravillas” de la religión cristiana ante los ojos de todos, representadas en las aventuras rela-

12 *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón, ob. cit.*

tadas por el veneciano, y considerarlas útiles a una causa común como censores de la fe. Por el otro, el contexto histórico medieval junto con la interpretación de la literatura de viajes favoreció a dilucidar las intenciones “ocultas” tanto de su protagonista, Polo, como de los posteriores traductores de su obra, Pipino y Santaella. Esa concepción “fidedigna” que se tenía en la época acerca de los relatos de viajes, impulsados por la supuesta veracidad del escritor, terminó impulsando su traducción.

Sin embargo, existe otra cuestión principal en este análisis y se vincula al por qué de la elección del mercader veneciano, devoto, fiel y lleno de virtud, capaz de transmitir el mensaje de Dios en las nuevas tierras. Cristóbal Colón, según lo que manifiesta Santaella, no era digno de tan grande privilegio. Es por este motivo, que sustenta su pensamiento a partir de la mención que realiza del prólogo de Pipino. En el cual, de alguna manera, se exponen los diversos motivos que llevaron a considerarlo como el mejor representante para semejante tarea.

Por último, remitimos a una cita de Luis Alegre Galilea en la cual se expresa la importancia histórica de Marco Polo, como aquella persona competente para la divulgación de la fe cristiana en Oriente, tanto como guía y referente a seguir a consecuencia

de sus relatos de viaje, que, de alguna forma, iluminó con su conocimiento a las futuras generaciones, entre ellos, Cristóbal Colón:

“La peregrinación de Marco Polo por Asia fue un viaje condicionado por planes comerciales, una exploración económica en la que se materializaba el deseo de abrir rutas que fueron también rutas de descubrimientos. Las memorias de ese viaje fueron pronto un clásico de la literatura de viajes y de la geografía, que contribuyó a fijar los espacios en el papel y, gracias a él, en la imaginación de numerosas generaciones de lectores.”¹³

13 P. Cátedra (director) & autores, Libro del famoso Marco Polo veneciano, Edición en facsímile de la impresa en Logroño por Miguel de Eguía (1529), San Millán de la Gogolla, Cilengua, p. 13.

FUENTE

Marco Polo, *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón*, Versión de R. Fernández de Santaella Madrid, Alianza Editorial, edición, introducción y notas de Juan Gil, 1988.

BIBLIOGRAFÍA

Brea, M., “Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las Cantigas de Santa María”, *Revista de Literatura Medieval*, 5, 1993, pp. 47- 61.

Borja López, A., “La maravilla en Il Milione: milagros y elementos diabólicos” *Revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 36, 2016, pp. 67-74

Cátedra, P.M (director) & autores, *Libro del famoso Marco Polo veneciano*, Edición en facsímile de la impresa en Logroño por Miguel de Eguía (1529), publicada en conmemoración del quinto centenario de la muerte de Cristóbal Colón por el “Instituto Biblioteca Hispánica” del Centro Internacional de Investigación de la Lengua (Fundación San Millán de la Cogolla), en colaboración con el Instituto de Historia del Libro y de la Lectura. 2 vols, San Millán de la Gogolla, Cilengua, 2006.España.

Domínguez, C., “El relato de viajes como intertexto: el caso particular de las crónicas de cruzada”. En *Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el mundo románico*, Ed. Rafael Beltrán. València, Universitat de València, 2002, pp. 187-210.

Rodríguez, G.F. (director), *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*,– 1a ed., Mar del Plata, GIEM, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015

Larner, J., *Marco Polo y el descubrimiento del mundo*, Barcelona, Paidós, 2001

Wolf, E., *Europa y la gente sin historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, Capítulo IV: Europa preludio de la expansión.